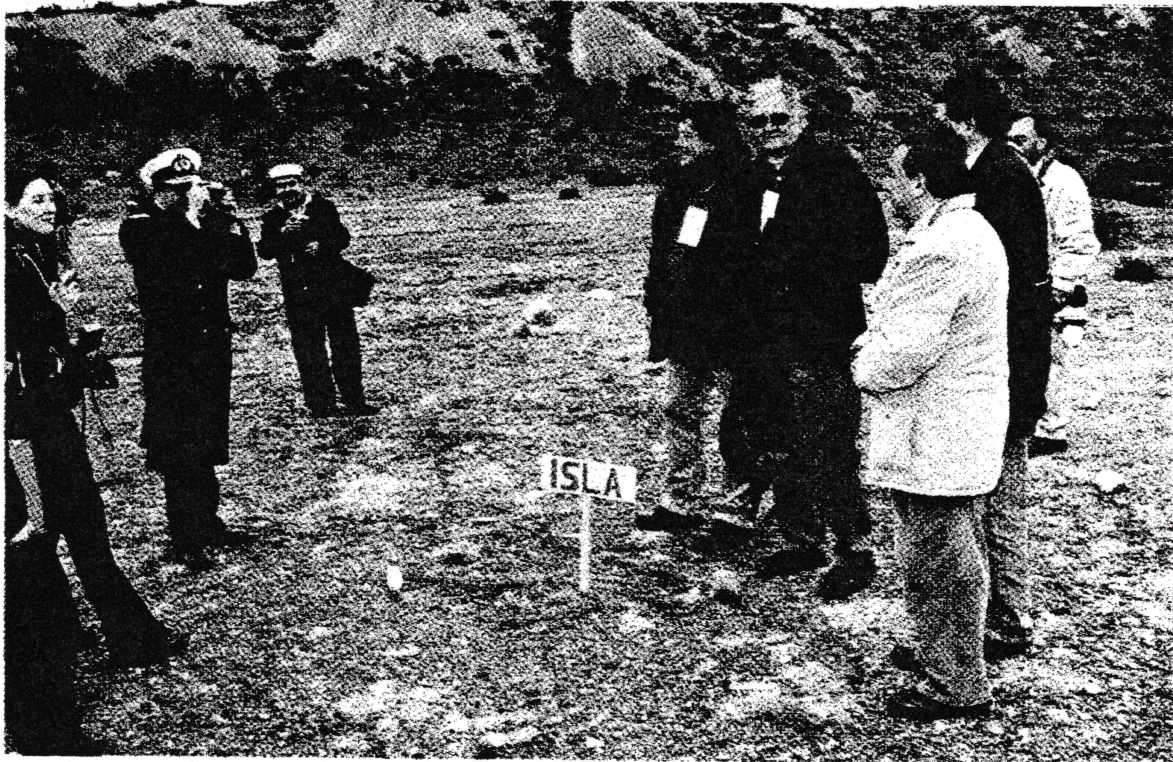




El viaje estuvo marcado por la alegría de cerrar una historia penosa y por la sorprendente distensión del encuentro con la Armada

Un centenar de ex presos políticos visitó por primera vez Isla Dawson



La ausencia de Michelle Bachelet, cuya intervención fue decisiva para que la Armada cambiara de parecer y autorizara la visita, no alteró el programa elaborado por la Agrupación Cultural de DD.HH. Orlando Letelier.

EL COMANDANTE EN JEFE de la Tercera Zona Naval, contraalmirante Arturo Ojeda, le tomó fotografías a un grupo de ex prisioneros en el lugar donde se emplazó la barraca "Isla".



PATRICIO CORVALAN / ISLA DAWSON

Se suponía que la visita de más de un centenar de ex presos políticos a Isla Dawson, donde estuvieron reclusos hace 30 años, estaría marcada por la pena, pero al parecer el tiempo alivió los dolores y convirtió la jornada en un paseo de viejos amigos en el que se mezclaron la emoción, la alegría y el distendido encuentro con la Armada.

A partir de las 9 horas, los aviones Twin Otter de la Fuerza Aérea Naval transportaron a los ex detenidos desde Punta Arenas hasta la isla en pequeños grupos, donde fueron recibidos por el comandante en jefe de la Tercera Zona Naval, el contraalmirante Arturo Ojeda, y por el subsecretario de Marina, Carlos Mackeney, quien a última hora reemplazó en la ceremonia a la ministra de Defensa, Michelle Bachelet, aquejada de un esguince en su tobillo derecho.

La ausencia de la secretaria de Estado, cuya intervención hace

Treinta años después

Un centenar de ex presos políticos fueron recibidos ayer por una comitiva de la Armada en la isla Dawson, en el marco de la primera visita que realizan a dicho lugar las personas que estuvieron detenidas tras el golpe de Estado de 1973.



• Los visitantes participaron en un acto ecuménico en Puerto Harris, donde recordaron el penoso momento que vivieron en la isla y a los que fallecieron en el lugar debido a las pésimas condiciones de sobrevivencia.

• Isla Dawson funcionó como campo de detención para unos 30 funcionarios y partidarios del derrocado gobierno de Salvador Allende tras el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

Uno de los momentos más emotivos fue cuando el escultor magallánico Rodolfo Mancilla le entregó a Carolina Tohá un recuerdo que guardó durante 30 años: los guantes que José Tohá, su padre, usó durante su detención.

un mes fue decisiva para que después de una serie de negociaciones la Armada cambiara de parecer y autorizara la visita, no alteró el programa elaborado por la Agrupación Cultural de Derechos Humanos Orlando Letelier, organizadores del encuentro.

Las remembranzas comenzaron en el hangar de la base naval con el efusivo encuentro entre los ex prisioneros que compartieron desde septiembre de 1973 a octubre de 1974 una de las confinaciones más duras del régimen militar. En este sitio estuvieron detenidos políticos como Orlando Letelier, Luis Corvalán, Clodomiro

Almeyda, Anselmo Sule, José Tohá y el actual ministro de Educación, Sergio Bitar.

Poco antes del mediodía el grupo se dirigió hacia el campo de concentración "Río Chico", donde estuvieron reclusos en cinco barracas separadas y protegidas por alambres de púa. En ese sitio, los ex prisioneros se separaron para colocarse en el lugar en el que se levantaban las galerías, identificadas con los nombres "Alfa", "Bravo", "Charly", "Isla" y "Remo". Fue precisamente este lugar el elegido por los ex prisioneros para hacer los homenajes. Además de nombrar a los políti-

cos ya fallecidos y de la petición de levantar un memorial en el sector, el momento más emotivo fue cuando el escultor puntarenense Rodolfo Mancilla pidió la palabra para entregarle a la diputada Carolina Tohá un recuerdo que guardó durante 30 años: los guantes que José Tohá usó durante su detención.

Luego, uno de los organizadores del evento, Nelson Reyes, develó una placa de homenaje a los ex prisioneros de la isla y anunció la instauración del Premio de Derechos Humanos Isla Dawson. Reyes cerró la primera parte del acto con la remembranza de esos



años. "El 26 de septiembre de 1974, a las 10 horas, junto a 15 compañeros cerré este campamento. Entonces escuché por primera vez la frase 'para que nunca más'. Tanto tiempo después, volvemos con la misma dignidad y entereza que en 1973 y prometemos que seguiremos sembrando sueños".

La emoción de Ojeda

En un hecho inusitado en las relaciones entre uniformados y ex perseguidos políticos, fue el propio contraalmirante Ojeda el que, emocionado, agradeció la presencia de los ex detenidos, a quienes les pidió que "ayudaran de ahora en adelante a mirar hacia el futuro".

El ambiente estaba tan distendido que Ojeda aceptó posar con el grupo para la foto oficial, mientras muchos de los marinos presentes se dedicaron a conversar con ex prisioneros, quienes les contaron sus recuerdos.

Por la tarde, la delegación se trasladó hacia la parroquia de la isla, donde se celebró una ceremonia ecuménica a cargo del capellán José Luis Cancino, quien recalcó "el maduro momento que vive el país y que permite que la Armada dé todas las facilidades para que los ex prisioneros puedan regresar a este lugar para cerrar en paz una etapa dolorosa, pero importante en sus vidas".

Mientras la lluvia amagaba el final de la jornada, a la salida de la parroquia Bitar y Carolina Tohá improvisaron un último homenaje y cantaron el Himno Nacional.

RECUERDO Y EMOCIÓN

El reencuentro de los invitados



Sergio Bitar

"Ninguno se imaginaba cómo iba a ser esto y dio gusto ver a los oficiales de la Armada tan presentes. Esto le hace bien a Chile y mejor a la democracia".



Carlos Mackeney

"Esta es una muestra de civilidad importante para Chile. Ha sido un momento de mucha emoción para los ex detenidos y también para la Armada, porque demuestra que con respeto podemos avanzar como país".



Carolina Tohá

"Para mí, venir a Isla Dawson fue encontrarme con mi padre, por fin visitarlo. Aquí no se podía venir a ver a nadie, entonces tenía esa deuda con él y por fin pude pagarla".



Aníbal Palma

"Ha sido emocionante reencontrarse con tanta gente con la que compartimos momentos tan duros y ser capaces de enfrentarse a esos recuerdos con la esperanza de nunca más".